



Iglesia en Marcha

Arzobispado de Santiago de Cuba
Noviembre-Diciembre - 2001

Año XI

Boletín No.98



Y el
Verbo

se hizo
Carne

Sumario

3. Navidad
4. La Fuerza de la oración
La Oración nace del Corazón
5. Pensamiento Social
Naufragio
8. Entrevista
...de vocación y de sueños...
12. Conferencia
Democracia Participativa
16. Para Crecer
18. Página Joven
...Para ser libre.
20. Familia y Sociedad
Tatuado por el Amor
22. Hechos de los Apóstoles
El Evangelio del Espíritu Santo
24. Pastoral Penitenciaria
Veo la Mano de Dios
- Colaboraciones
25. Trescientos Años de Vida
26. Marionetas narizonas, no
27. La Fe: Don de Dios
28. ...a mí me lo hicieron...
29. Noticias
31. Boleta de Suscripción

Portada

Y el Verbo se hizo Carne.

Contraportada

Isaías 9, 1-5

Iglesia en Marcha

Miembro de la UCLAP

Dirección y Redacción :

Mons. Pedro Meurice, P. Jorge Palma Arrúe,
P. Rafael Ángel López-Silvero, María C. López,
María A. Navarrete, María C. Campistrous,
Mercedes Ferrera.

Colaboraciones:

Mons. Leonidas Ortiz Lozada, Ramón
García Rampérez sdb, P. Bartolomé Varell
sj, Caridad C. Gramatges R., Félix H.
González, Roger Matos T., José M.
Fernández-Vega B., Juan R. Navarro.

Suscripciones:

Víctor A. Padrón Rodés. Arzobispado

Diseño, Edición y Maquetación:

Marco A. González Martínez

Impresión:

Medios de Comunicación Social Santiago

Los trabajos presentados en la Revista no reflejan necesariamente el criterio del Consejo de Redac-

Queridos hermanos y hermanas:

Como cada año Dios quiere volver a nacer en esta Navidad. Y a nosotros nos puede parecer una locura, sí, una locura: ¿No verá acaso cómo estamos viviendo, lo que somos?

Jesús sigue viniendo a un país pobre, en medio de una fría noche y de unos burros; sigue naciendo débil para ser calentado por su Madre y arropado en sencillos pañales. Sigue viniendo y le adoran sencillos y humildes pastores. Sigue viniendo hoy, en esta noche especial, para decimos algo.

Que dejemos de ser lobos y comencemos de una vez por todas a tratarnos y a ser hermanos unos de otros.

Que dejemos de perder el tiempo en criticar lo que hacen o dejan de hacer los otros y asumamos, con responsabilidad, nuestras opciones, nuestro trabajo.

Que dejemos de suspirar por la "abundancia" de bienes materiales de unos y nos fijemos en los miles y millones de nuestros hermanos que aquí y en todas partes del mundo padecen hambre: hambre de pan, de cultura, de dignidad, de libertad.

Que perdamos el miedo a vivir que nos inmoviliza y abramos definitivamente el corazón a su Amor y a nuestros hermanos.

Que dejemos de preocuparnos tanto de nosotros, de nuestros problemas, y de justificarnos dando limosnas que no nos cuestan, y aprendamos a compartir y a permanecer con las puertas abiertas, pues sólo así lo veremos llegar.

Que no malinterpretemos su Palabra que es Buena Noticia, y después de hacerla vida en nuestra vida, la llevemos a tantas y tantos que la esperan y ansían aún sin haberla encontrado.

Hermanos, Jesús sigue viniendo y queriendo nacer, como siempre, en nuestra casa, en nuestra parroquia, en nuestra ciudad, en nuestra patria; Jesús quiere nacer nuevamente en y para el mundo, porque Él es nuestra PAZ, es el AMOR y nuestra ESPERANZA. Quiere venir y nacer, pero necesita que tú y yo, y cada ser humano, le haga un lugar cálido y vivo en su corazón esta noche, y en cada noche, y en cada lugar del mundo donde un hombre necesite que su hermano le acoja, le escuche y le ame.

*Feliz Navidad para cada uno de ustedes
y para cada una de sus familias.*

*"Navidad es cualquier día en que
un hombre
se acerca a otro hombre para
llamarle hermano
y lo trata como hermano"
Tom Dooley*



LA ORACIÓN NACE DEL CORAZÓN

Educar el corazón para sensibilizarlo a la presencia de Dios en el mundo, en la vida cotidiana y en la intimidad de la persona es tarea de todos y de cada día. La inteligencia puede ver señales, puede analizar razones y estudiar los argumentos, pero la última palabra la tiene el corazón.

Una actitud sencilla, humilde, abierta, con capacidad de asombro nos irá despertando los ojos del corazón para leer los signos que el Espíritu nos pone a nuestro alrededor. Preparar el terreno, crear las condiciones interiores es tarea nuestra; la luz, la iluminación vendrá en cualquier momento, y nadie podrá impedirlo.

El Clavadista

Un joven que fue educado como ateo se estaba entrenando para un salto de clavados a nivel olímpico. La única influencia religiosa que recibió en su vida, le llegó a través de un amigo creyente. El deportista no prestó aparentemente mayor atención a las explicaciones de su amigo, aunque las escuchaba con frecuencia y con mucho respeto.

Una noche, fue a la piscina de la universidad a la que pertenecía. Las luces estaban todas apagadas, pero como la noche estaba clara y la luna brillaba, había suficiente luz para practicar. El joven se subió al trampolín más alto, y en cuanto volvió la espalda a la piscina al filo de la rampa y extendió sus brazos para lanzarse al agua, vio su propia sombra en la pared.

La sombra de su cuerpo tenía la forma exacta de una cruz. Se sintió impresionado y conmovido por aquella coincidencia, y, en lugar de saltar, se arrodilló y humildemente le pidió a Dios que le abriera los ojos de la fe para conocerlo.

Mientras el joven permanecía de rodillas, quieto, orando, el personal de limpieza ingresó en las instalaciones del gimnasio universitario y encendió las luces para trabajar en la piscina, la cual habían vaciado horas antes para repararla.

Su emoción fue profunda cuando comprendió lo que pudo haber pasado. Con la iluminación de la piscina se había iluminado también su corazón.

¿Coincidencia? ¿Casualidad? ¿Respuesta de Dios a su oración? Vaya usted a saber. Pero hay razones para creer que sólo el corazón entiende.

No pretendamos imponer nuestras convicciones religiosas a nadie. Podemos compartirlas como amigos, fraternalmente y dejar al corazón que descubra las señales de Dios cuya presencia nos invade constantemente.

La oración surge del corazón

Dice S. Juan Crisóstomo: “Yo entiendo por oración no sólo la que sale de la boca, sino la que surge del fondo del corazón. Así como los árboles, con raíces profundas, no notan las tormentas, así también las oraciones que surgen del corazón se elevan hacia el cielo y no se desvían con ningún pensamiento. Por eso dice el salmo: “desde lo profundo clamé

Naufragio

*Señor, ya me arrancaste lo que yo más quería.
Oye otra vez, Dios mío, mi corazón clamar.
Tu voluntad se hizo, Señor, contra la mía.
Señor, ya estamos solos mi corazón y el mar.
Antonio Machado*

Pienso que así, con todo el dramatismo que encierran estas palabras de Machado, o tal vez con otras similares o aún más tristes y llenas de desconsuelo, vibró el alma de miles de cubanos –dentro y fuera de la Isla– ante la incertidumbre que se eterniza o al conocer de la muerte de sus seres queridos. Hoy, con estas nuevas víctimas, y a todo lo largo de estas dolorosas décadas de emigración clandestina que han convertido al otrora casi mítico “estrecho” en un gigantesco cementerio marino.

Tiburones, metralla, mar furibundo, nada les amedrenta en su loca carrera por dejar atrás las costas de la Patria. Siempre piensan que llegarán, que no habrá problemas, que no importan las canas, ni la inocencia de una vida que comienza, ni la gravidez encinta... La tragedia ajena, la anterior, la mil veces repetida, no cuenta, porque se olvida con la zozobra de la espera y los nervios de contactos y vaivenes. A ellos los guardacostas no han de verles y el mar será un plato para su embarcación, lo mismo sea ésta un barril, que un bote o una balsa.

Y así ocurre una y otra vez, y seguirá ocurriendo mientras más allá de los mares existen seres queridos y bullan las ilusiones de una vida mejor. No importan leyes cuando el



aleteo de la idea prenda el corazón.

Por eso no considero que la llamada *Ley de ajuste* sea la causa primordial de tanta locura. Las causas verdaderas, las que obturan mentes y mueven voluntades, hay que buscarlas más hondo, en la raíz misma de los problemas que creen resolver los que se em-

barcan y llevan consigo a los que más quieren, pensando salvarlos, en ese rapto impensado que ellos creen reflexivo y nosotros llamamos irresponsable.

Irresponsables son otros, los que juegan con vidas ajenas, comercian con ellas, y las subordinan al valor del dinero, de las ideas, de los esquemas, convirtiendo a las personas en simples piezas de un juego, en fichas que se mueven para satisfacer intereses, ya sean éstos individuales, de entidades o de partido. Criminales son los que actúan buscando un fin sin detenerse ante el medio.

Y es que este fenómeno migratorio no podemos verlo aislado ni pensar que existe sólo para Cuba por triquimañas del poderoso vecino del Norte. ¡No!, es que aquí nosotros sólo vemos una cara, una faceta, de esa enorme ola migratoria que mueve seres humanos del sur al norte y de este a oeste en busca de empleo justamente remunerado, mejores condiciones de vida, más libertad, en pos de un sueño poblado de esperanzas, víctimas de la desesperanza que les lleva a la desesperación. Así llegan hasta el Canadá contenedores llenos de chinos –que a veces llegan muertos–, así cruzan el Gibraltar los norteafricanos para entrar en España, así salen de Haití botes repletos de hombres que buscan y esperan con destino a los USA, y hasta los de Quisqueya emigran para buscar trabajo entre sus hermanos borinqueños y así mandar ellos también *dólares* a la familia que espera en la isla vecina por la mejor suerte de la doncella que salió a ser criada y termina siendo cualquier cosa.

La emigración es casi tan vieja como el mundo, qué son si no los pueblos nómadas sino eternos emigrantes que buscan sin cesar un sitio donde encontrar mejores expectativas de vida, más espacio vital, mejores

condiciones económicas y sociales... Inmigrantes fueron muchos de los españoles, chinos y franceses que vinieron a nuestra isla en busca de la fortuna que no encontraban en su terruño. Y esa razón pervive y existirá mientras haya personas carentes de techo, de libertades, de un justo salario con el cual mantener dignamente su familia.

Desde mitad del siglo XIX ha sido considerado el derecho a emigrar como algo que deriva de la propia concepción del hombre como ser racional y libre. Y así aparece consagrado en la Declaración Universal de los Derechos del Hombre, en la Carta Social Europea y en el Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos.

En nuestro país llevamos décadas de emigración –externa e interna–, del campo a la ciudad, del “interior” a la capital, y desde cualquier lugar al extranjero, al país donde la oportunidad se presente, aunque no tenga *Ley de ajuste*, basta con que se ajuste a los planes de escape, y no creamos que es fácil dejar atrás la tierra en que se nace, la familia, los amigos, las pequeñeces cotidianas que enmarcan nuestra vida, esas cosas las lleva muy dentro el cubano doquiera se encuentre y constituyen su añoranza. Así, la diáspora cubana se extiende por los cinco continentes, y eso sin contar el exilio interno que muchos vivimos para sustraernos de la realidad en lugar de enfrentarla.

Es importante, como dice Juan Pablo II, «pronunciarse al menos sumariamente sobre el tema de la llamada emigración por trabajo. Éste es un fenómeno antiguo, pero que todavía se repite y tiene, también hoy, grandes implicaciones en la vida contemporánea. El hombre tiene derecho a abandonar su país de origen por varios motivos –como también a volver a él– y a buscar mejores condicio-

nes de vida en otro país. Este hecho, (...), constituye generalmente una pérdida para el país del que se emigra. Se aleja un hombre y a la vez un miembro de una gran comunidad, que está unida por la historia, la tradición, la cultura, para iniciar una vida dentro de otra sociedad, unida por otra cultura, y muy a menudo también por otra lengua.» (LE 23).

En el mundo actual –nos dice el Papa– se reprime a menudo el derecho de iniciativa económica. Y por esto «en lugar de la iniciativa creadora nace la pasividad, la dependencia y la sumisión al aparato burocrático que, como único órgano que <dispone> y <decide> –aunque no sea <poseedor> – de la totalidad de los bienes y medios de producción, pone a todos en una posición de dependencia casi absoluta, similar a la tradicional dependencia del obrero-proletario en el sistema capitalista. Esto provoca un sentido de frustración o desesperación y predispone a la despreocupación de la vida nacional, empujando a muchos a la emigración y favoreciendo, a la vez, una forma de emigración <psicológica>» (SRS 15). Y esto hemos de reflexionarlo bien los cubanos porque, nuestra emigración actual es fundamentalmente por motivos económicos.

Pidamos al Señor que cese esta emigración continua que divide familias, priva a los hijos del contacto con sus padres y fomenta en los jóvenes una mentalidad evasiva que impide el compromiso y vela el amor a la patria. Pensemos, como el Maestro que:

*¡De la patria puede
tal vez desertarse,
mas nunca en su desventura!*



***“He nacido débil
para que nunca
sientas temor
de acercarte
a mí”.***

...de vocación y de sueños...

Hablar de algo que tenga que ver con gente joven (aunque no de forma exclusiva), con futuro, y con realización personal, casi siempre nos mueve por lo que es y lo que implica. Por eso y quizás porque cuando llegan estos últimos días del año se nos hace agradable y hasta necesario hablar de sueños y esperanzas, nos encontramos algo informalmente con tres de los jóvenes que estudian en estos momentos en el Seminario San Basilio Magno en Santiago de Cuba. Joel Ricardo Sosa Goire, de la diócesis de Guantánamo – Baracoa, Pablo Emilio Presilla y Hugo Peláez, de la diócesis de Holguín, aceptaron el reto de compartir con Uds. lo que piensan, creen y sueñan sobre el tema de la vocación. De lo que hablamos, les cuento aquí.

Joel Ricardo: Para mí la vocación es la promoción del hombre. Promover al hombre en toda su plenitud; es un camino que se comienza y nunca se termina porque Cristo siempre va a permanecer en cada hombre y en cada momento de la historia de ese hombre. La vocación no es una distinción, sino más bien una renuncia de nuestra propia libertad para asumir la libertad de Cristo. Creo que lo principal que todo joven debe buscar en Cristo es la verdad, el camino y la vida. Y eso se encuentra renunciando a nuestro propio egoísmo y encontrándola en Cristo, en la Cruz. Hay una frase que siempre ha sido punto de reflexión para mí: "TENGO SED". Meditar esta frase ha sido asumir el llamado que Dios nos hace permanentemente en la

historia. Esa sed puede referirse al llamado a aliviar la sed de nuestro pueblo y yo creo que cada joven está llamado a esto.

Pablo Emilio: La vocación en sentido amplio es primero llamada. Dios nos llama primero a ser hijos, nos llama a la vida. Formamos parte de esa llamada cuando damos el paso, u otros dan el paso por nosotros y se pide a la iglesia el bautismo. A partir de entonces vamos caminando para cada día responder como cristianos a esa llamada que Dios nos hace. A medida que el cristiano va creciendo, que va profundizando y afianzando su fe, va descubriendo nuevos caminos, nuevos signos que Dios va poniendo por delante al tiempo que la persona va cuestionando y busca interpretar lo que Dios quiere para ella. Desde esa relación puede salir una vocación a la vida consagrada, a la vida sacerdotal, o a constituir una familia...

Hugo: Para mí es como un don de Dios. Es Dios quien llama, Él elige primero; así lo vemos en el Evangelio cuando Jesús llama a sus discípulos. Es una invitación al seguimiento que siempre parte de Jesús y los discípulos en su libertad dicen sí o no a esta llamada. A nosotros Jesús nos ha llamado y nos sigue llamando y nosotros libremente le hemos dicho sí. La vocación engloba todo: el matrimonio, la familia cristiana, la vida religiosa o consagrada. En la Iglesia también hay otras vocaciones, como la de los laicos que se consagran totalmente a la misión de la iglesia. En el fondo todas estas vocaciones

tienen un tronco común, la vocación cristiana. Todos estamos llamados a ser cristianos y a vivir como tales.

IM: *Llegar a poder definir esto y expresar a los demás esa definición no es cosa fácil ¿Hay alguna figura que en el andar por la vida, les ha ayudado a llegar a definir su vocación hasta llegar a donde se encuentran ahora?*

Joel Ricardo: La primera figura que me ha tocado en mi vida es Jesús, y Jesús con su cruz, porque la vocación empezó a latir en mi pecho cuando peregriné la Cruz del V Centenario por mi pueblo. A partir de ahí fueron momentos de reflexión y compartir con sacerdotes y religiosas. Como soy joven, tenía (y tengo) deseos de vivir, pero no encontraba la razón esencial de mi vivir sino era renunciando a mí mismo.

Pablo Emilio: Una persona que influyó en mí al hablar de vocación, que me insistió a que descubriera la esencia de mi tarea fundamental como cristiano, mi consagración bautismal, fue mi párroco. Yo recuerdo cuando éramos seis adolescentes en mi grupo y lo fundamental del catecismo era que nos encontráramos día a día con Aquel que me llamó. Lo fundamental era tener esa conciencia.

IM: *La conversación, sin querer, deriva hacia nombres y anécdotas que nos sorprenden y nos hacen reír y pensar, pero al retomar el tema nos damos cuenta con mayor facilidad lo fascinante y grandioso que resulta el vivir con autenticidad lo que creemos.*

Pablo Emilio: Algo que me impresionó un día, en medio del período especial, con una

situación dura, después de 16 horas sin luz en mi parroquia y de celebrar la Eucaristía con velas, cuando subo a la casa parroquial estaba el sacerdote, ése que aparentemente todo lo tiene resuelto, que no pasa trabajo, ése, estaba delante de una hoguera de carbón para calentar su leche y ésa, iba a ser su comida. Aquello me llamó a la reflexión, me llamó a buscar, a preguntarme ¿qué tiene Jesús de Nazaret?, ¿Qué tiene el llamado de Dios a una vocación específica como es a la vida sacerdotal para que un hombre sea capaz de dejar las comodidades que le pudiera ofrecer su familia y su casa, dejarlo todo y hacer esto?. A partir de entonces apareció la interrogante que se fue sembrando poco a poco en mí como laico.

Hugo: Hay personas que me han marcado, que me han ayudado a ir dando pasos en el proceso vocacional. Recuerdo que cuando yo entré en la iglesia, una religiosa fue la que me acogió en la comunidad y luego contribuyó a descubrir mi vocación cristiana. Fue el primer punto de referencia y la primera persona que empezó a hablarme de vocación y a través de ella Dios me fue hablando. Luego también mi párroco, él y su estilo de vida consagrado por completo a la salvación de las almas. Es un hombre que siempre está disponible para los demás; esas cosas como que fueron calando dentro de mí y creo que han sido esas dos personas las que Dios ha puesto en mi vida para que yo esté aquí hoy.

IM: *En este punto son muchos los factores que de distintos modos influyen en la toma de decisión de un joven. Cuando pienso que está en juego su futuro y el de nuestra iglesia y sociedad, me pregunto si realmente estamos apostando por y con ellos en cuanto a abrir horizontes se refiere, si estamos echando redes, y no sólo para “pescar” futuros sacerdotes, religiosas y religiosos, sino*

también futuros padres y madres de familias cristianas que tengan el coraje de vivir como tales, hombres auténticos que abran sendas en el mar o si por el contrario sólo estamos haciendo ruido con los remos y al final ahuyentamos la pesca... de ahí la siguiente pregunta:

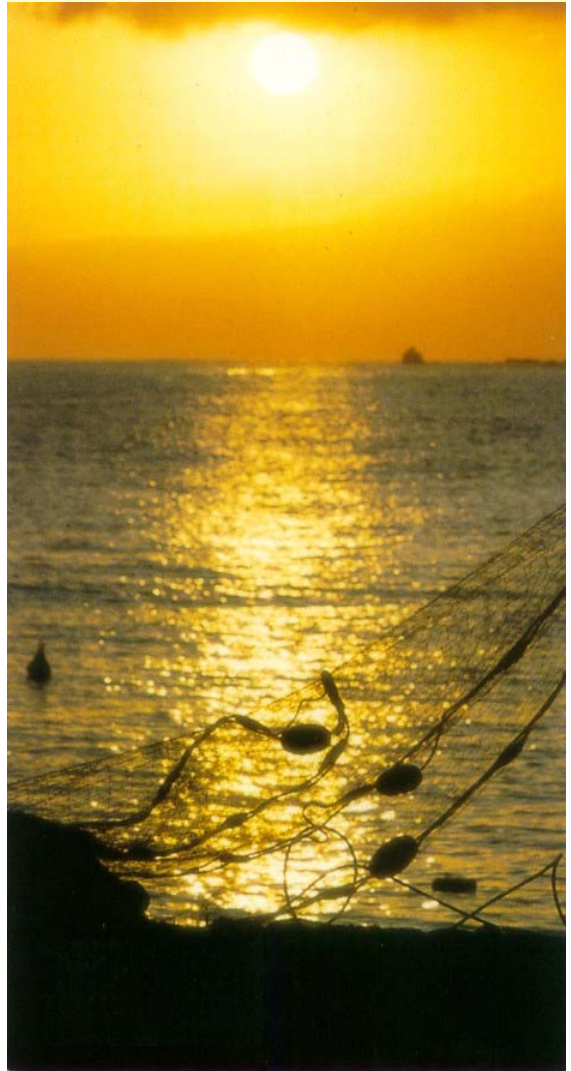
¿Creer Uds. que esa experiencia de búsqueda es compartida por muchos jóvenes?

Joel Ricardo: Creo que hay muchos jóvenes que se hacen la pregunta de qué hacer con sus vidas, pero hay miedo al compromiso con Cristo. Cristo es muy exigente, da y hay que dar. Los jóvenes de hoy no queremos comprometernos, pero sí tenemos el llamado en nuestro corazón.

Pablo Emilio: Pienso primero que nos cuesta mucho interrogarnos. En la vida del seminarista es fundamental el examen de conciencia, todo el día de forma general o sobre un punto en particular, eso te va ayudando a descubrir por qué se actúa de esa manera, si soy superficial o no. Hoy nuestros jóvenes viven en medio de una disyuntiva: la Iglesia me enseña una ética, la catequesis me enseña una doctrina, pero en la calle, cuando trato de aplicar esto, entonces tengo por delante un abismo. Ante esa interrogante, qué hago, quién soy, qué busco, muchas veces no se tiene respuesta. Delante de los hombres todos nos parecemos, pero delante de Jesús, somos. Al encontrarnos en la presencia de Jesús, nos da miedo.

Hugo: En primer lugar, creo que la juventud es muy inquieta y esto la lleva a tener muchas interrogantes, pero también creo que éstas se toman poco en serio, no se cuestionan a fondo el sentido de su vida y lo que será de ellos en el futuro. Creo que realmente la juventud carece de profundidad a la hora de cuestionarse y plantearse su vocación. Esto en sentido gene-

En tu Palabra, Señor,



Echaré las redes.

Lc 5,5

ral, el joven de hoy debe madurar más y tomarse más en serio la vida.

IM: *Y los que no lo son, también deben tomarse más en serio a los jóvenes. Por eso y porque creo firmemente que las mejores cosas que nos suceden parten de nuestros sueños o de los sueños de otros que no tienen miedo a arriesgarse, echo al vuelo mi última pregunta:*

¿Cómo sueñan Uds. el trabajo de un equipo vocacional en estos momentos?

Joel Ricardo: Debe haber unificación entre la Iglesia, los jóvenes, el clero. Que haya una unidad profunda, analítica, que vaya directo a los jóvenes, que vaya a la vida y se preocupe por la vida de los jóvenes, por buscarle soluciones a esos problemas, soluciones que tiene la Iglesia.

Pablo Emilio: El trabajo de una comisión vocacional debe de partir de un hacer descubrir a la persona y hacer que descubriéndose a sí misma, sea una persona transparente, capaz de interpretar los signos de los tiempos. Como decía una lectura de hoy, lograr que la persona, que cada persona, cada joven, sea capaz de construir su casa sobre roca firme. A partir de ahí la persona se irá identificando con Jesús, lo irá buscando, se irá acercando y tratando de vivir como Jesús quiere que viva. Que no vacile entre el respeto a la vida y la violencia sobre la vida, esa violencia que le permita defender lo que hay que defender.

Yo soñaría con una formación vocacional que trabaje a partir del encuentro directo con la persona, sin tratar de sacarla de su medio y de eso tienen que darse cuenta los Obispos y las personas responsables de esto. Que esa persona madure ahí, dejarlo ahí (con acompañamiento, claro), pero ahí, hasta que la persona sea capaz de decir esto es lo que Dios quiere de mí.

Hugo: Pienso que realmente esa comisión tiene que trabajar para que la persona descubra el por qué de su vida, para qué nació, de dónde viene y cuál es su misión aquí en la tierra, hacia dónde puede proyectar su vida, qué puede aportar a la sociedad como persona creada por Dios, pienso que por ahí va la cosa. Y luego creo que también es importante, trabajar por presentar la vocación en el sentido más amplio: vocación a la vida, a toda vida, al matrimonio, a la vida religiosa, al sacerdocio, a ser un laico consagrado; presentar la vocación en sus distintas ramas para que la persona pueda “probarlo todo y quedarse con lo mejor”.

IM- *Eso sueñan ellos y también nosotros. Nuestros jóvenes lo merecen, nuestra iglesia lo necesita, y nuestro futuro, y sobre todo el de ellos, lo merece, lo necesita y lo espera. Así con ese juego de palabras serias y entre risas y felicitaciones adelantadas por la ya cercana Navidad, dejo a estos muchachos que dicen llevarse como regalo: “la alegría y la convicción de que Dios los acompaña en su caminar”, “el gozo de tener formadores que en realidad los quieren formar y educar para ser los sacerdotes que necesita Cuba”, que dicen irse “con un pasaje a lo desconocido que Dios les está regalando” y que tienen la serena y alegre convicción de que hoy, aquí mismo, entre aquellas personas que como tú, está leyendo este trabajo, “hay jóvenes que todavía se inquietan y quieren seguir al Señor desde la vida religiosa”, y “otros que sueñan con hacer una familia sin corazones rotos”.*

Para ellos y para todos los que tienen el valor de confesar sus sueños y de creer que se pueden hacer realidad cuando nos empeñamos en ello:

DEMOCRACIA PARTICIPATIVA



Versión de la Conferencia ofrecida por Leonidas Ortiz Lozada, Pbro. - Rector del ITEPAL-CELAM – durante la VIII Semana Social Católica celebrada en Cienfuegos del 10 – 13 de octubre pasados.

FUNDAMENTOS DE LA DEMOCRACIA

→ Fundamento antropológico

Cada sistema de gobierno lleva implícita una concepción antropológica.

La democracia exige un prototipo de persona como **ser único**, irrepetible, original y con un proyecto propio de vida. Esto exige de un sistema democrático el respeto por la singularidad de las personas y de los grupos, aceptándolos y promoviéndolos hacia su realización plena, evitando todo tipo de manipulación. Por otra parte, cada persona y, por consiguiente cada comunidad, es agente responsable de su propio crecimiento y formación. El sistema democrático debe crear un ambiente de apertura y aceptación para que cada persona y cada comunidad descubran su vocación a un desarrollo pleno.

Otro de los fundamentos antropológicos de la democracia es la **dimensión social** de la persona, ser-en-relación, que solo puede desarrollar todas sus potencialidades en solidaridad con los demás. Esta dimensión social de la persona exige de la democracia el rescate y promoción de valores como la solidaridad y de actitudes como la apertura a los

otros, la ayuda mutua, la comprensión; y el empleo de métodos sociales y pedagógicos que fomenten el espíritu cooperativo, no competitivo.

El ser humano se distingue también por su **inteligencia creadora**. Es, en forma dialéctica, creador y creatura; es el único que puede decidir cómo se organizará socialmente, qué tipo de instituciones lo regirán, qué valores orientará su comportamiento y también las creencias que fortalecerán sus utopías.

La **libertad** y la **autonomía** son otras características antropológicas claves de la democracia. El ser humano es capaz de tomar sus propias decisiones con responsabilidad, guiado por unos valores que le dan sentido a su estar-en-el-mundo. La dignidad humana exige que cada ser humano y cada comunidad actúe según su conciencia y libre elección, movidos por una convicción interna, y no por mera coacción externa.

La democracia entiende que la persona es un ser inacabado, que siempre va de camino y está llamado **a trascenderse todos los días** por su capacidad de conocer, yendo más allá de las simples apariencias, por su capacidad de amar, saliendo de sí para comprometerse en una acción solidaria, y por su acción histórica sobre el mundo. Aún más, la apertura a

la trascendencia lleva al ser humano a buscar una relación con el Trascendente, con el Tú absoluto, Dios.

→ Fundamento axiológico

Hay unos valores previos que toda forma de gobierno debe tener en cuenta como son: a) la **vida**, esfera que envuelve todos los demás valores; b) la **identidad**, la autoconciencia y la autoestima, tanto a nivel persona como familiar y social; c) la búsqueda de la **paz**, el estado armónico general que condiciona el poder aprovechar la vida y la propia identidad; d) el **trabajo**, aspecto clave de la cuestión social.

En lo que se refiere a la democracia, los valores que podríamos considerar determinantes son los siguientes:

◆ Solidaridad

La solidaridad es uno de los principios básicos de la organización social y política. Juan Pablo II define la solidaridad como “la determinación firme y perseverante de empañarse por el bien común; es decir, por el bien de todos y cada uno, para que todos seamos verdaderamente responsables de todos” (SRS 38).

León XIII la llamó “amistad”, que encontramos ya en la filosofía griega; Pío XI, “caridad social”, Pablo VI, “civilización del amor”; Juan Pablo II, “solidaridad” o “cultura de la solidaridad”. (CA 10).

Un valor antecedente de la solidaridad es el diálogo, fundamentado en la humildad, en el respeto al otro y en la verdad.

Algunos valores consecuentes de la solidaridad son: a) La **opción preferencial por los pobres y marginados**, como consecuencia del sentido de igualdad y de la dignidad de la persona; b) La capacidad de **asociación comunitaria** y autogestionaria, generadora de

tejido social (contraria al estatismo paralizante y a la privatización piramidal de la sociedad); c) La **dimensión celebrativa** de la existencia, que nos lleva a disfrutar el gozo gratuito de estar vivos, de estar con personas que amamos y de simplemente vivir plenamente la vida.

◆ Participación

La construcción de una sociedad democrática exige la participación de todos. “Un mundo de justicia y de paz no puede ser creado sólo con palabras y no puede ser impuesto por fuerzas externas. Debe ser deseado y debe llegar como fruto de la participación de todos. Es esencial que todo hombre tenga un sentido de participación, de tornar parte en las decisiones y en los esfuerzos que forjan el destino del mundo”, decía Juan Pablo II en la Jornada Mundial por la Paz dedicada a los jóvenes en 1985.

Por su parte, Juan XXIII había dicho que “todos los individuos y grupos intermedios tienen el deber de prestar su colaboración personal al bien común” (PT 53).

Y el Concilio decía: “Merece alabanza la conducta de aquellas naciones en las que la mayor parte de los ciudadanos participa con verdadera libertad en la vida pública” (GS 31).

Algunos valores consecuentes de la participación son: a) La **construcción de ciudadanía**, que hace al ser humano sentirse ciudadano responsable del mundo y de la historia, y de defender la democracia como forma de vida y como forma de organización política para todos y cada uno de los pueblos de la tierra; b) La expresión creativa de la **belleza**, de la bondad y del amor.

◆ Libertad

El concepto de libertad es mucho más amplio que el concepto de democracia. La democracia contribuye al ejercicio de la libertad en al-

gunos aspectos específicos, particularmente en el fomento de la participación de los ciudadanos en la formación de la voluntad política, lo cual ya está contenido en el concepto de soberanía del pueblo.

En el fondo, la libertad sintetiza la solidaridad y la participación, ya que tiene en cuenta la autorrealización de la persona como miembro de una comunidad, lo cual es justamente el valor central de la democracia.

Algunos valores consecuentes de la libertad son los siguientes: a) La **libertad de conciencia y de manifestación**, que nos permite, por una parte, la formación de una recta conciencia; y, por otra, el dar y recibir dignamente toda clase de información; b) El **uso adecuado de la técnica**, que libera tiempo y energía para el cultivo espiritual; c) El **desprendimiento** de todo lo que impide nuestro crecimiento personal y comunitaria; d) La **valentía y el coraje**, que nos permite dar el paso que nos conduce a una verdadera libertad; e) La **apertura a la trascendencia**, como aspiración a vivenciar y seguir la verdad última sobre sí.

→ Fundamento socio-político

Los parámetros fundamentales de una sociedad democrática podrían estar caracterizados por los siguientes elementos:

◆ Una sociedad ecológica

La defensa, conservación y promoción de los recursos naturales y del medio ambiente social es una exigencia prioritaria de cualquier tipo de sociedad, especialmente una sociedad democrática, “que debe transmitirlos como herencia enriquecedora a las generaciones futuras” (DP 1236).

◆ Una sociedad comunitaria

La dimensión comunitaria de la sociedad debe expresarse tanto a nivel local como nacio-

nal e internacional. A nivel local, reconstruyendo el tejido social, de tal manera que los miembros de la comunidad puedan dar satisfacción a las exigencias justas de su personalidad (Cfr. OA 14). A nivel nacional, propiciando un cambio de estructuras que genere una distribución justa y equitativa de los bienes. A nivel internacional, haciendo efectivo el principio del destino universal de los bienes, promoviendo una justa distribución e impidiendo que las naciones en vías de desarrollo sean explotadas por los países desarrollados.

◆ Una sociedad participativa

Una sociedad democrática es, por esencia, participativa. La participación del ciudadano en la vida pública no debe ser mera teoría; se debe concretar especialmente en cuatro ámbitos: en lo económico, en lo social, en lo cultural y en lo político.

Esta participación efectiva de todos los ciudadanos y de todos los sectores sociales debe ir acompañada de un respeto al pluralismo de opiniones políticas y de un permanente estímulo a la creación de organizaciones intermedias (campesinas, obreras, estudiantiles, profesionales) en un ambiente de verdadera libertad y autonomía.

◆ Una sociedad abierta a lo trascendente

Una sociedad democrática debe estar abierta a las diversas expresiones de los valores del espíritu, incluida la expresión religiosa.

EL SER Y EL QUEHACER DE LA DEMOCRACIA

³ La democracia es, a la vez, una sistema de gobierno y una forma de vida.

La democracia como forma de vida es más antigua que la democracia como sistema de

gobierno. De otra parte, la democracia, entendida como participación directa de todos los miembros de la comunidad, y fundamentada en los valores de la solidaridad y la fraternidad, se puede vivir con más propiedad en la comunidad familiar o en las comunidades locales que en las instancias políticas creadas por el sistema de gobierno para la toma de decisiones tendientes al bien común.

Como sistema de gobierno, la democracia es el orden político que mejor se corresponde con la dignidad de las personas y la finalidad de la sociedad. Fue Pío XII el primer Papa que aceptó el término “democracia” como forma privilegiada de gobierno: “Bajo el siniestro resplandor de la guerra que les envuelve en el ardor quemante del horno en que se ven aprisionados, los pueblos parece como si despertaran de un prolongado letargo. Frente al Estado, frente a los gobernantes, los pueblos han tornado una actitud nueva, interrogante, crítica, desconfiada. Aleccionados por una amarga experiencia, se oponen con mayor energía al monopolio de un poder dictatorial incontrolable e intangible y exigen un sistema de gobierno que sea más compatible con la dignidad y la libertad de los ciudadanos... Siendo ésta la disposición de los ánimos, ¿es de extrañar que la tendencia democrática se apodere de los pueblos y obtenga por todas partes la aprobación y el consentimiento de quienes aspiran a colaborar con mayor eficacia en los destinos de los individuos y de la sociedad?... La forma democrática de gobierno aparece a muchos como un postulado natural impuesto por la misma razón” (Pío XII, Radiomensaje navideño de 1944).

Juan Pablo II fue más cauto en este tema cuando afirmaba que “la Iglesia aprecia el sistema de la democracia **en la medida en que asegura la participación de los ciuda-**

danos en las opciones políticas y garantiza a los gobernados la posibilidad de elegir y controlar a sus propios gobernantes, o bien la de sustituirlos oportunamente de manera pacífica” (CA 46).

“Democracia”, etimológicamente, significa soberanía del pueblo, gobierno del pueblo. Sin embargo, no hay una definición de democracia aceptada por todos. La fórmula que más se acercó a una definición fue la expresión del presidente A. Lincoln en la inauguración del cementerio nacional de Gettysburg el 19 de noviembre de 1863: “...that the government of the people, by the people, and for the people shall not perish from the earth”, un gobierno del pueblo, por el pueblo y para el pueblo.

Las constantes que se vinculan a la democracia como sistema de gobierno son las siguientes:

- a) la igualdad de todos los ciudadanos;
- b) la soberanía del pueblo (expresada en el derecho del pueblo a darse una constitución y a nombrar, en elecciones periódicas, los representantes del pueblo);
- c) el consenso democrático como aceptación voluntaria del sistema.
- d) la satisfacción de las exigencias esenciales del constitucionalismo moderno: salvaguardia del Estado de Derecho, conservación del sistema representativo, garantía de los derechos fundamentales; en cierta medida también de la división de poderes, predominio de la mayoría.

El quehacer de la democracia está orientado al desarrollo de la **identidad cultural**, a la construcción del **equilibrio del poder económico** (con pobreza de muchos no se crea estabilidad económica) y a la práctica de la **justicia social**. Todo esto exige una cultura democrática, cuyo corazón es la ética.

Para Crecer

Una profesora universitaria inició un proyecto entre sus alumnos. A cada uno les dio cuatro listones de color azul, todos con la leyenda "Eres importante para mí", y les pidió que se pusieran uno. Cuando todos lo hicieron, les dijo que eso era lo que ella pensaba de ellos.

Luego les explicó que se trataba de un experimento: tenían que darle un listón a alguna persona que fuera importante para ellos, explicándole el motivo y dándole los otros listones para que ellos hicieran lo mismo, y así ver cuánto podía influir en las personas ese pequeño detalle. Todos salieron planificando a quién darían sus listones. Algunos mencionaban a sus padres, a sus hermanos o a sus novios. Pero entre aquellos estudiantes había uno que estaba lejos de casa y no podría darle ese listón a sus padres o sus hermanos. Pasó toda la noche pensando a quién lo daría. Finalmente decidió: tenía un amigo, un joven profesional que lo había orientado para elegir su carrera y muchas veces lo asesoraba cuando las cosas no iban tan bien como él esperaba. ¡Era a él el elegido!

Saliendo de clases se dirigió al edificio donde su amigo trabajaba. Extrañado ante la sorpresiva visita rápidamente bajó a la entrada, donde el estudiante le explicó el propósito de su visita y le entregó tres listones: le pidió que se pusiera uno y le dijo que "al estar lejos de su casa, él era el más indicado para portarlo". El joven se sintió halagado, no recibía ese tipo de reconocimientos muy a menudo y le prometió que seguiría con el experimento y le informaría de los resultados. Regresó a sus labores y ya casi a la hora de la salida se le ocurrió una arriesgada idea: Le entregaría los dos listones restantes a su jefe.

El jefe era una persona huraña y siempre muy atareada, por lo que tuvo que esperar que estuviera "desocupado". Cuando consiguió verlo, estaba inmerso en la lectura de nuevos proyectos para su departamento. La oficina estaba repleta de reconocimientos y papeles. El jefe sólo gruñó un "¿Qué desea?" El joven tímidamente le explicó el propósito de su visita y le mostró los dos listones. Asombrado, le preguntó "¿Por qué cree usted que soy el más indicado para tener ese listón?". El joven le respondió que él lo admiraba por su capacidad y entusiasmo en los negocios, además que de él había aprendido mucho y estaba orgulloso de estar bajo su mando. El jefe titubeo, pero recibió con agrado

los dos listones; esas palabras dichas con sinceridad no se escuchan a menudo estando en un puesto como el que él ocupaba.

Acostumbrado a estar en la oficina hasta altas horas, esta vez se fue temprano a su casa. En la solapa llevaba uno de los listones y el otro lo guardó en el bolsillo de su camisa. Su esposa se extrañó de verlo tan temprano en casa y pensó que algo había pasado, cuando le preguntó, él respondió que no pasaba nada, que ese día quería estar con su familia y preguntó por el hijo. La esposa lo llamó y el hijo, que estaba en su habitación, bajó; el padre le pidió: "Acompáñame".

Ante la mirada extrañada de la esposa y del hijo, ambos salieron de la casa. Él era un hombre que no gastaba muy a menudo su "valioso tiempo" en su familia. Se sentaron en el portal de la casa y el padre miró a su hijo, quien a su vez le miraba extrañado. Empezó diciendo que sabía que no era un buen padre, que muchas veces se perdió aquellos momentos que sabía habían sido importantes para él, le dijo, que había decidido cambiar, que quería pasar más tiempo con ellos, ya que su madre y él eran lo más importante que tenía. Entonces le hizo la historia de los listones y su joven ejecutivo, que había pensado mucho y quería darle el último listón a él: para un padre no hay nada más importante y más sagrado que un hijo, y que estaba orgulloso de él. Todo esto mientras le prendía el listón que decía "Eres importante para mí".

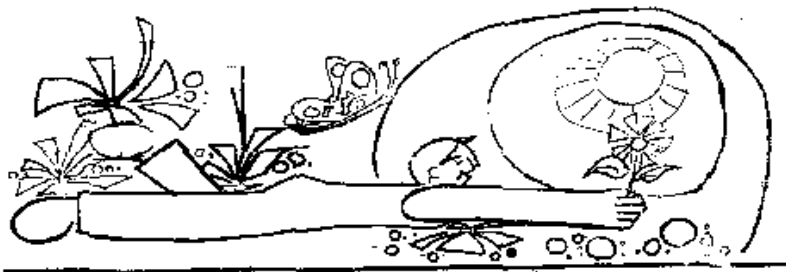
El hijo, con lágrimas en los ojos le dijo: "Papá, no sé qué decir, pensé que no te importaba. Te quiero papá, perdóname...."

Ambos lloraron y se abrazaron.

NAVIDAD, es eso, es Dios que no se cansa de repetirnos "Te Amo, tu eres lo más importante para mí", que tu alegría y tu amor sean para los otros "el listón" que Dios grabó en el corazón de cada hombre cuando hace más de dos mil años se hizo uno como nosotros.



*He nacido
en el silencio
y la quietud
de una noche,
para poder
hablarte al
corazón*



...PARA SER LIBRE ...

A pesar de todo lo que seguramente te han dicho alcanzar la libertad es fácil y así te lo demostraré, y debes saber que antes de conseguir romper las ataduras es necesario responderte para qué quieres ser libre, y de qué es de lo que quieres librarte. O será que quieres liberarte para tomar venganzas, quitarte obligaciones o para poder enamorarte de la vida. Cualquiera que sean tus razones, estar seguro de lo que quieres es el principio de tu caminar.

Si decides ser libre para vengarte, comenzarás a ser esclavo de tu furia y terminarás siendo igual a las personas que odias-te. Si decides ser libre para quitarte obligaciones deberás saber primero que existen obligaciones de las que nunca podrás desprenderte. ¡Claro!. No tienes que sentirte obligado a aquello que atente contra tus sueños, ni obligarte a cumplir sueños infantiles y falsos de alguna etapa de tu vida; sabes de antemano que un sueño desmedido hecho realidad siempre lastima a otras personas. Esos problemas de equilibrio en la realización de tu sueño de libertad solo desaparecen si lo que decides es ser un enamorado de la vida, así comenzarías a llenar a tu corazón de lo que realmente vale, escuchando los sentimientos más puros, aquellas cosas

que te darán felicidad auténtica y que no te dejarán desmedirte.

Al final, cuando saborees cada una de tus respuestas te darás cuenta que existe un único sentimiento capaz de llevarte a la verdadera libertad, el Amor, como el que profesó Jesús, el amor al "hombre", y no es esta afirmación un pie forzado a la conversión católica sino una realidad y te lo explico: _Si no amas al "hombre", es decir al ser humano, llegarás a rechazar las actitudes que no te agraden de los demás, cuando exactamente tu temor a que la sociedad te rechace si descubre que no actúas como ella desea, es la razón por la que estás leyendo esta página.

Es así, amigo, no te puedes dejar llevar por las artimañas y confusiones que sólo provienen de los sentimientos negativos si en verdad buscas la libertad.

¿Podría alguien decidir ser libre sin amor? La respuesta es un rotundo NO, pues no existe libertad si esta no es conseguida por amor, sin amor sólo existen infinitas maneras de sumisión. Por tanto, el primer paso a la libertad comienza dentro de ti mismo, porque antes de liberarse del monstruo de la

“represión invisible” hay que limpiarse por dentro, para que no pueda tocar la fiera mas allá del exterior de la piel.

Antes dije que la libertad era cosa fácil, y es verdad, lo difícil es ir limpio a conquistarla. Después de alimentar el corazón con anhelo auténtico de libertad es paradójicamente fácil hacerse libre, sólo hay que actuar acorde a los derechos que otorga dicha condición humana.

La libertad no es más que hacer aquello a lo que te sientes inspirado hacer, donde lo deseas y cuando lo deseas, siempre que no represente degradación para contigo mismo o para con los demás, presentes y ausentes, porque cada acto no será únicamente tuyo sino que incidirá en la sociedad aunque sea a una muy pequeña escala. No te escribo para invitarte a una cruzada desahogada y fatal, solo te estoy diciendo que es lastimoso vivir así, atado, y no está atada tu libertad sino también la de muchos que al igual que tú no se atreven a contarse la pena de sus cadenas. Por eso mis letras no son mas que una invitación a la astucia, porque estoy consciente que esto trae consigo irremediablemente el ser sumamente astuto para no enfrentarte a los hilos de marioneta de manera irresponsable.

El mundo esta harto de mártires y aunque cada acción trae consigo irremediables consecuencias, tú no tendrás más bajas que las causadas por la imprudencia. Puedes, por ejemplo, ser eco de este mensaje, de esta diminuta semilla de esperanza que anuncia que todos podemos ser felices, y no solamente podemos sino que nacimos para ello. Desde ahora rezo por ti, para que lo seas.

La Biblioteca Diocesana propone...

Palabras al silencio

Por: Karl Rahner

Oraciones cristianas para momentos en la vida de todos. Libro breve en su forma, intenso y eterno en su contenido, nos lleva de la mano por un itinerario espiritual que todos recorreremos en un momento u otro, pero que cada uno lo hace a su manera. Y quizás en esto esté su encanto. Cada uno puede leer su propio libro, porque cada uno leerá y quedará con las palabras que más le lleguen en: Dios de mi vida, Dios de mi señor Jesucristo, Dios de mis oraciones, del conocimiento... o simplemente el Dios que ha de venir. Palabras al silencio...

Lugar:

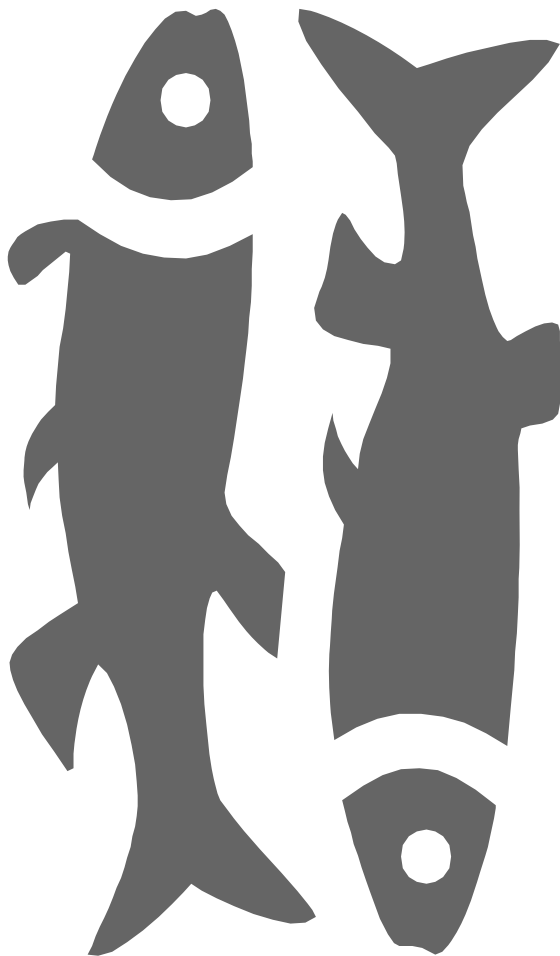
Iglesia San Francisco

Horario:

martes-viernes, 3 a 6 p.m.

Sábado, 9 a.m. a 12 m

Tatuado por el Amor



"...y como no le dejaron sitio, donde dibujar su dolor, se grabó su cuerpo con un tatuaje de amor.."

Carlos Varela

...Coreamos cientos de personas con Varela en su presentación de hace algo más de un año en Santiago. Entonces estremecida por el coro y su sentido me preguntaba, ¿qué nos mueve, más allá de generaciones, posturas ante la vida, fe o ideologías, sentires ...?

Quizás por esto, desde entonces, los tatuajes han sido punto de mira de mi observación, cientos han pasado ante mi: muchachones, jovencitas, personas con las sienes blanquecinas, blancos, negros, de cualquier nacionalidad; los he visto con los más sofisticados y a veces bellos dibujos, números y signos grabados en su piel con tinta indeleble, profunda la marca para hacerla imborrable.

¿Por qué?, alguien podría pensar que es sólo una moda sin mayores implicaciones el andar pintándose signos; otros sin establecer diferencias sólo dicen "es cosa de gente baja"; para algunos es señal de contestataria rebeldía ante un mundo que no los comprende ni quieren ya entender ellos, y habrá quien vea en ello la exteriorización de un ideal de belleza o sin poder realizar arte de mayor vuelo tiene en esto una manera de ganarse el pan. Complejo y diverso es este asunto; pero la razón

más profunda, y no por ello la única, está para mí en la superficialidad de las relaciones humanas de nuestro tiempo y en la ausencia de espacios, interiores y exteriores, para el diálogo.

En la familia, todos andamos corriendo, cumpliendo metas y dejándonos absorber por ellas, no alcanzamos a vislumbrar la identidad verdadera del otro, su sentido de la existencia y por supuesto tampoco somos capaces de mostrarnos ante ellos tal como somos. Sitio este vital y número uno para grabar nuestro signo en la vida.

En las sociedades globalizadas actuales, de consumo o de masas, la persona o es una mercancía más o sólo destinataria de consignas preconcebidas; ambas terriblemente anuladoras del yo personalísimo de cada hijo de Dios, del soplo divino que todos tenemos dentro desde el cual estamos llamados por el Creador de la Vida a cambiar con nuestro actuar el mundo. Sociedad que cierra sus oídos para no oír los gritos de tantos pidiendo justicia y respeto, que cierra los espacios donde cada uno pueda manifestarse, que tapa la boca de sus hijos cuando no le conviene escucharle.

Cerrados los espacios y los sitios, para algunos sólo queda uno: su cuerpo. Allí se sienten soberanos para marcarlo con sirenas o dragones, o simplemente con sus once cifras de identidad (¿es qué somos sólo esto?); en su cuerpo nadie puede decir no se puede, en él todo se puede, no importa marcarlo, mancharlo, aplastarlo, es sólo cuerpo que muere y se pudre. Pero vuelvo a mi pregunta: ¿somos sólo eso?, sabemos que no, el ser humano perfecta imagen de Dios, es

cuerpo (que muere) y alma (inmortal) en completa armonía y unidad, y como unidad, todo lo que grabe, marque y mancharé a uno, grabará, marcará y manchará al otro para siempre, y dividirá y separará a unos de los otros.

Es necesario que ambas, familia y sociedad, vayan de mano en este camino de reencuentro del hombre consigo mismo. La familia, como el lugar privilegiado del nacimiento a la vida, como comunidad de diálogo y como centro de vivencias y experiencias personales; está urgida de asumir en plenitud su vocación de servicio a la sociedad y de hacer nacer y crecer en sus hijos: el sentido de respeto hacia su persona, cuerpo y alma, imagen de Dios; la aptitud de escucha atenta del otro, de todos sus signos que pueden ser más que mil palabras; el respeto hacia el otro distinto de mí y que necesita lugar dónde expresarse en libertad. A la sociedad corresponde, desde un humanismo no excluyente y sí incluyente de toda la realidad del ser humano, asumir su responsabilidad ante el hombre, y más allá de las concepciones económicas, políticas o culturales de turno, propiciar espacios de diálogo y de encuentro...

Así, sin importar las modas que siempre pasan y de las circunstancias de cada tiempo que no faltarán nunca en nuestra historia, el hombre y la mujer no necesitarán marcar externamente su cuerpo para sentirse hermoso o saberse parte de la gran familia de los hijos de Dios, pues será capaz de llegar a lo más profundo de su hermano y desde allí juntos dejar su huella en el mundo.

“El Evangelio del Espíritu Santo”

El diccionario de la Lengua Española, cuyo autor es La Real Academia Española, en su vigésima primera edición, define así el vocablo "protagonista": "Personaje principal de la acción en una obra literaria o cinematográfica. Por extensión PERSONA O COSA QUE EN UN SUCESO CUALQUIERA DESEMPEÑA LA PARTE PRINCIPAL".

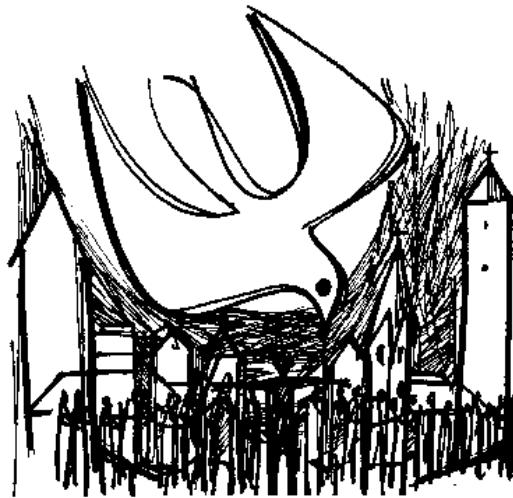
Si aceptamos el reto y el desafío de tener la paciencia y la constancia de contar cuántas veces el ESPÍRITU SANTO es el personaje principal de los Hechos ya tendríamos el aval del título de este artículo.

Pero más que detenernos en esta ilustrativa enumeración, detengámonos a constatar en qué SUCESOS, o eventos narrados en los Hechos, se hace manifiesto y notorio que es, verdaderamente, EL ESPÍRITU el protagonista de este EVANGELIO.

EL ESPÍRITU SANTO ES EL INICIADOR Y ACOMPAÑANTE DE LA MISIÓN:

El día de Pentecostés se produjo una gran transformación en los apóstoles: Antes estaban "encerrados" (1,13-14) ahora "abren" sus puertas y se enfrentan a la multitud (2,14).

Antes no supieron "enfrentarse" a las decisiones del gobierno que mató a Jesús (Lc. 24,20); ahora dicen: "debemos obedecer a Dios antes que a los hombres" (5,29). Antes Pedro había "negado" a Jesús (Lc.22,56), ahora, frente a la multitud que se agolpa, da "un testimonio" valiente de su maestro. (2,32)



Si hacemos un recorrido por este libro de la Biblia constatamos como ya lo hicimos en el artículo anterior, Pablo, Misionero del Primer Siglo, que se debe al ESPÍRITU la primera predicación de Pedro (2,14 ss). El ESPÍRITU está presente en la iniciativa del primer viaje misionero de Pablo y Bernabé (13,2), así como en el segundo viaje será el guía constante (16,6. ss). El Espíritu conduce a Felipe al

camino de Gaza (8,29-39); toma la iniciativa de decir a Pedro que bautice a Cornelio y a su familia (10,47), abriendo las puertas de la fe a los paganos (13,2); es también este mismo ESPÍRITU el que por medio de obstáculos les impide ir a unos lugares y los lanza a otros (16,6).

Jesús dijo a sus discípulos antes de subir al cielo: "Recibirán la fuerza del ESPÍRITU

SANTO que vendrá sobre ustedes y serán mis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaría y hasta los confines de la tierra" (1,8).

Los discípulos, convertidos por el ESPÍRITU, se convierten en testigos entusiastas de la Buena Nueva hasta los confines del mundo.

EL ESPÍRITU SANTO ES EL CREADOR DE COMUNIDADES.

El testimonio de una comunidad fraterna y misionera, animada por los apóstoles, encuentra un profundo eco en el mundo judío. La fuerza del ESPÍRITU impulsa eficazmente la predicación, haciendo crecer el número de hermanos y hermanas de tal manera que antes de Pentecostés eran ciento veinte (1,15) y después pasan a ser cinco mil (4,4), porque "el Señor agregaba cada día los que se iban salvando al grupo de creyentes". (2,47)

Después de Pentecostés, Lucas nos presenta los tres sumarios que nos hablan de cómo vivían las primeras comunidades cristianas (2,42-47; 4,32-35; 5,12-14). Lo primero que hace el Espíritu Santo es crear comunidades creyentes que todo lo tienen en común, que perseveran en la enseñanza de los apóstoles, que oran y que celebran la fracción del pan. Estas comunidades, sostenidas por la fuerza del Espíritu Santo serán testigos de que el Señor ha resucitado, de que el Señor vive. Ellas, serán, por su testimonio, misioneras. Mediante la calidad e intensidad de vida, los creyentes "contagiarán" a "los de fuera". El testimonio de los primeros cristianos hará nacer nuevas comunidades (2,38-47). Los primeros creyentes acogen con agrado la invitación de los apóstoles y reciben el mensaje de la Buena Nueva con una fe incondicional (4,4; 8,14; 13,48; 15,7) que los lleva a optar por una nueva forma de vida, a volverse

hacia el Señor. Es una conversión. Es un cambio profundo de su mentalidad (2,40; 9,35-42; 11,21).

EL ESPÍRITU SANTO ESTÁ PRESENTE Y ACTÚA EN LA COMUNIDAD.

El Espíritu Santo tiene en estas comunidades un protagonismo muy especial. Él sostiene a la comunidad reunida y le hace saber su voluntad (13,2), hasta el punto que las decisiones se exponen con la fórmula: "hemos decidido el Espíritu y nosotros" (15,28). Pero el Espíritu no está encadenado a la comunidad. El sopla donde y cuando quiere. Recordemos el caso del profeta Agabo, un hombre movido por el Espíritu (11,28; 21,10 ss), que ayuda a los misioneros a interpretar los signos de los tiempos.

El Espíritu no sólo crea pequeñas células de cristianos sino que trae alegría y consuelo en medio de la dificultades (9,31; 13,52). Está presente, especialmente, en aquellos que coordinan las comunidades (20,28); en los apóstoles (5,32; 15,28); en los diáconos (6,3).

Hoy, cercana ya la Navidad del 2001 y el Año de Gracia 2002, también el ESPÍRITU nos empuja para acercarnos a los "de fuera", a los que han sido cristianos y ya no profesan comunitariamente la fe; a los que regresan; a la comunidad; a los que prescinden de Dios; a los que buscan sentido a la vida; a cada hombre y a todos los hombres.

Que como María acojamos al ESPÍRITU para que CRISTO nazca o renazca en esta Navidad y su gracia inunde todo el año 2002.

¡Feliz Navidad!

Veó la Mano de Dios

*Premio a la mejor expresión literaria
en el concurso Dios y Yo
de Pastoral Penitenciaría.
De Pascual Peña Álvarez,
Destacamento 3, Sección 1,
Prisión de Boniato.*

En el fresco rumor de la ventisca
En la brisa que llega de los mares
En la flor que tornándose está en fruto
Veó la mano de Dios.

En el valle, en la cumbre, en el cielo,
En el mar, en la gran tempestad y en la
bonanza
En la hora amarga de la vida
Cuando todo parece que termina
Veó la mano de Dios.

Y en la hora de angustia y alegría
Ya ruja tempestad o haya bonanza
Cuando sienta muy tenue en los oídos
Una voz interior que está exhortando
Con urgencia suprema predicar.
No vaciles mi hermano, marcha al frente,
Porque en este trabajo misionero
Veó la mano de Dios.

En el canto sonoro de las aves,
Cuando tornan ateridas al nido
Y en el suave mecerse de las palmas
Movidas en un tibio atardecer,

En la inmensa negrura de la noche
Donde las almas suelen reposar.
Allí, donde parece que no hay nada...
Veó la mano de Dios.

Porque lo cierto es tan cierto
Que no se puede ocultar
Dios es misericordioso,
Yo lo amo y juro al cielo,
Que moriría primero
antes de dejarlo de amar.

Dios, en el pecho te sembré,
En el corazón te tengo
En el alma te mantengo
Y jamás te olvidaré.

En los rayos de luz policromada
Veó la mano de Dios.
Es por eso que en todo lo que existe
Veó la mano de Dios.
Omnipotente, en el sol que ilumina la al-
borada
Veó la mano de Dios.

Trescientos Años de Vida

Hoy nuestra pequeña, sencilla Iglesia de Santa Lucía se viste de fiesta para celebrar el Tricentenario de su fundación.

Sí, aunque parezca un sueño, son trescientos años a mayor gloria de Dios y amparo y ayuda de los fieles que a ella acudimos.

¡Cuánta alegría rebosa en nuestros corazones! ¡Cuántos recuerdos amables o dolorosos vienen a nuestra memoria!

Los que aquí recibieron el bautismo que los hizo cristianos, los que tuvieron la dicha de hacer aquí su Primera Comunión, los que recibieron la bendición de Dios al contraer matrimonio.

Y, ¿qué decir de los hermanos que acudieron a ella, llenos de fe, en su tribulación?
"Yo me encuentro con Jesús cuando perdí a mi hijo, ya que en Él está la confianza para volver a reunirnos. Ahora mi vida ha cambiado. Tengo tanta esperanza, tanto alivio. Me falta mi hijo en el hogar, pero tengo a Jesús"

Cuando se quemó el templo de Nuestra Señora de los Dolores, fuimos a buscar y trajimos con todo amor la imagen de nuestra Madre, y patrona de la Parroquia, para que recibiera en ésta, su casa, todo nuestro cariño y devoción.

Muchos acuden a pedir por medio de San Rafael, Medicina de Dios, la salud para ellos o para algún familiar.

Otros a Santa Rita, Abogada de lo Imposible, para encomendarle algún difícil asunto personal.

O por medio de nuestra Santa Lucía, para pedir a Dios luz para los ojos del cuerpo o los ojos del alma, y, desde luego, para que les proteja la vista.

Muchos para dar gracias a Dios, o al Sagrado Corazón, o a la Virgen, por escuchar sus peticiones y haber recibido su gracia.

Pero más que todas esas cosas, por lo que tenemos que dar gracias a Dios es por la verdadera unión que existe entre todos nosotros, no importa si somos del Centro de la parroquia o de alguno de los Barrios, y que nos hace compartir las alegrías y las penas de cada uno.

Ojalá nuestros niños y jóvenes de hoy sigan esta tradición de fe sincera y de amor fraternal para que la próxima generación llegue a otro Centenario con la misma devoción, y que ellos también puedan cantar:

**SANTA LUCÍA,
HAZ QUE TU EJEMPLO
NOS GUÍE A TODOS,
NOS LLEVE A DIOS.**



Marionetas narizonas, no

*"--- Si alguien hace caer a uno de estos mis pequeños,
más le valdría que le aten una piedra de moler
al cuello y lo lancen al mar..."*
Mt 18,6

Hoy he visto imágenes de niños empuñando metralletas de palo y reales; he visto niños que repiten consignas y discursos de adultos como papagayos amaestrados... he visto niños que con o sin el consentimiento de sus padres son utilizados como instrumentos políticos y como carne de cañón en las guerras, apelando quizás al sentimiento natural afectivo que sus caritas y sus palabras despiertan. Y vuelvo a pensar en Pinocho, en los Pinochos que engañados, embullados y seducidos, vuelven a ser vendidos por las ratas del circo, para que repitan en cada función la escena aprendida, vuelvan a actuar como marionetas movidas por hilos invisibles, dispuestas a mover el sentimiento de un público que siempre de alguna manera paga.

Se profana la inocencia, y con ella lo bello, cuando se mercadea con el alma infantil.

Perales compuso "...que canten los niños, que alcen su voz...", pero la suya propia no la inducida por otros, pues también compuso "...me gusta la palabra libertad...", y Silvio nos repite" ... libre de otras cosas y libre de mí..."

Que Pinocho recobre su alma, su autenticidad, que vuelva libre a sus padres, que no le impongan ser como nadie, ni imitar a nadie: que sea **él mismo**. Sólo entonces en su originalidad se parecerá, sin buscarlo, al Hijo de Dios Vivo, Jesucristo, que se hizo hombre como nosotros pero no nos convierte en sus copias, sino que respeta como nadie nuestra libertad.



Que nuestros miedos y mentiras no se transmitan a los pequeños, no construyamos más muñecos de palos narizonas, gritones y buscadores de aplausos a nuestra imagen.

Que la primavera sea limpia y que podamos cantar alegremente como un niño:

♪
"...Pinocho, Pinocho,
volviste a la vida ♪
♪
con el corazón..."

LA FE: UN DON DE DIOS

Por: Roger Matos Tamayo

“Tener fe es tener la plena seguridad de recibir lo que se espera; es estar convencidos de la realidad de cosas que no vemos” Heb. 11, 1.

“...Pero cuando el Hijo del hombre venga: ¿encontrará todavía fe en la tierra ? Lc. 18, 7.

Hemos querido comenzar esta reflexión con el primer versículo del capítulo 11 de la Carta a los Hebreos, el cual puede considerarse con toda justeza, como un compendio teológico de la primera virtud teologal: la Fe. En este capítulo, de una profundidad insospechada, se explica con lujo de detalles qué es tener fe y por qué hay que tener fe. Dice San Pablo que el amor es la más importante de las virtudes teologales, y estamos plenamente de acuerdo con él, pero no es menos cierto que sin la fe en Algo o en Alguien, no son posibles ni la esperanza, ni el amor.

Examinemos uno de los ejemplos más vivos de fe: el de Abrahán. Supóngase usted, que con 75 años en sus costillas, un día se le presente Dios y le diga, que a pesar de sus años usted por fin va a tener el hijo que tanto esperó y que no vino, y que además, usted será el tronco de un pueblo tan numeroso como las estrellas del cielo. Pero la cosa no acaba ahí; comienza una larga espera, que le hace dudar, y un día ya con una centuria de años a cuestas, por fin usted puede ver el añorado y esperado hijo. Pero todavía queda algo más: un día Dios le dice que le ofrezca a su hijo en sacrificio. La Carta a los Hebreos dice que como Abrahán sabía que Dios tenía poder para resucitar a los muertos, no vaciló y fue cumplir la petición que Dios le hacía. El resto de la historia ya la sabemos, pero tenemos que reconocer que Abrahán es el modelo de hombre que confió plenamente en Dios, a pesar de tenerlo todo en contra, es decir, creyó contra toda esperanza, y por ello Dios le reconoció como justo.

Estos ejemplos que nos pone la Sagrada Escritura deben alentarnos a mantener una fe adulta y firme, que aunque como dice la letra del tango UNO, “el hombre sabe que la lucha es cruel y es mucha, pero lucha y se desangra por la fe que lo empicina”, así nunca debemos desanimarnos

cuando sobrevengan las dificultades y los problemas, que siempre nos acompañarán a lo largo de toda la vida. Inclusive, nuestra vida de fe puede tener sus baches y hasta podemos caer en la indiferencia hacia lo sagrado, a pesar de que un día tuvimos un encuentro con Cristo, que nos llenó de gozo y alegría, y todo nos parecía tan fácil; nos creíamos capaces de cualquier sacrificio o entrega. Pero como vivimos en el mundo, un día volvemos a caer en la rutina diaria, el hombre viejo comienza a reclamar sus derechos, nos volvemos a encontrar con nuestras miserias y defectos, y hasta llegamos a preguntarnos si fueron ciertos aquellos sentimientos que experimentamos al comienzo de nuestra conversión. Sobreviene lo que el Padre Larrañaga llama con mucho acierto, la prueba del silencio de Dios, siendo nuestra Madre común, la Virgen María, la primera que tuvo que soportarla, al no comprender muchas veces el comportamiento de su Hijo. Pero María meditaba todas aquellas cosas, guardándolas en su corazón, dándonos un ejemplo a seguir.

La verdad es que el tesoro que un día recibimos de Dios, éste nos lo suele esconder, precisamente para que valoremos lo que hemos recibido, y nos esforcemos por cuidarlo y guardarlo celosamente.

La fe es un don gratuito que Dios nos concede, y por tanto, debemos poner el máximo empeño en cultivarla y mantenerla contra viento y marea, no importa cuan grandes sean los obstáculos que aparezcan en nuestro peregrinar hacia el encuentro definitivo con nuestro Señor Jesucristo. Pidámosle esa fe, tan pequeña como un granito de mostaza, pero que puede mover montañas y recordemos la exhortación que frecuentemente hacia San Juan Bosco: ¡Fe, tened fe y veréis lo que son milagros!

"...a mí me lo hicieron..."

Mt 25,40

"Vocación es elegir una perfección austera y continua en lugar de una mediocre, cómoda e intermitente."

Madre Teresa

En la serie que iniciamos de artículos dedicados a la vida y obra de la Madre Teresa de Calcuta, habíamos tocado sus primeros pasos, al lado de su familia y amigos.

Ya para el año 1924 Agnes (Madre Teresa) ingresa a la secundaria de su localidad donde le fue muy bien, descubriéndosele un gran talento para escribir y se pensó que su vida seguiría por ese camino. Pero la ilusión de esta joven de 18 años era otra: ser misionera en la India era su sueño, y para esto tenía que convertirse en monja.

Para la madre esto era muy duro, sabía que si Agnes se iba a un convento tan lejos, probablemente jamás la vería de nuevo (en aquellos tiempos los religiosos no regresaban a hacer visitas). Entendiendo el deseo de su hija de servir a los pobres, hizo todo lo posible por ayudarla.

Según los sacerdotes yugoslavos que trabajaban en Bengala, India, la orden irlandesa de las Hermanas del Loreto eran las que realizaban esta labor. Era difícil, pues Agnes junto a otra aspirante tenían que ir a París para entrevistarse con la Madre Superiora. Su madre la despidió con cierta tristeza en la estación de Zagred el 15 de septiembre de 1928, iba rumbo a París. La entrevista fue po-



Madre Teresa en los días de su partida hacia París

sitiva y las dos muchachas son enviadas a Dublín, Irlanda, para comenzar el aspirantado. Era mediados del mes de octubre cuando llegan y comienzan el aprendizaje del idioma inglés. Sus compañeras de entonces la recuerdan como tranquilas, obedientes y con un deseo firme de aprender, no dejando de ser como toda adaptación un momento fuerte.

Al fin el primero de diciembre de 1928, las dos muchachas abordan un barco que las llevará rumbo a la India, celebrando aquel año la NAVIDAD a bordo, junto a tres jóvenes hermanas franciscanas. (continuará)

Locales

◆ Conferencia de Obispos Católicos

Del 3 al 6 de Diciembre sesionó en la Arquidiócesis de Camagüey la CX Asamblea plenaria de la Conferencia de Obispos Católicos de Cuba (COCC). En esta ocasión, además de trabajar sobre aspectos de interés pastoral para la Iglesia, se ha efectuado la elección a los cargos correspondientes de la Presidencia, su Comité Permanente y las Comisiones Nacionales, de acuerdo con los Estatutos que rigen la COCC.

Los directivos de las instancias antes referidas, elegidos para un período de tres años son:

Presidente de la COCC: Emmo. Cardenal Jaime Ortega Alamino, Arzobispo de La Habana.

Vicepresidente de la COCC: Excmo. Monseñor Pedro Meurice, Arzobispo de Santiago de Cuba.

Secretario Ejecutivo de la COCC: Excmo. Monseñor Emilio Aranguren, Obispo de Cienfuegos.

Junto a ellos integran el **Comité Permanente:**

Excmo. Monseñor José Siro González Bacallao, Obispo Pinar del Río.

Excmo. Monseñor Dionisio García Ibáñez, Obispo de Bayamo-Manzanillo.

Presidentes de **Comisiones Nacionales:**

Comisión Mixta COCC-CONCUR (Conferencia Cubana de Religiosos): Excmo. Monseñor Emilio Aranguren, Obispo de Cienfuegos.

Vocaciones y Seminarios: Excmo. Monseñor Dionisio García Ibáñez, Obispo de Bayamo-Manzanillo

Sacerdotes: Excmo. Monseñor Pedro Meurice, Arzobispo de Santiago de Cuba.

Diaconado Permanente: Excmo. Monseñor Alfredo Petit, Obispo Auxiliar de La Habana.

Liturgia: Excmo. Monseñor Mario Mestril Vega, Obispo de Ciego de Ávila.

Catequesis: Excmo. Monseñor Arturo González, Obispo de Santa Clara.

Misiones: Excmo. Monseñor Juan García, Obispo Auxiliar de Camagüey.

Cultura: Emmo. Cardenal Jaime Ortega, Arzobispo de La Habana.

Pastoral de la Salud: Excmo. Monseñor Mariano Vivanco, Obispo de Matanzas.

Pastoral Penitenciaria. Excmo. Monseñor Mario Mestril Vega, Obispo de Ciego de Avila.

Justicia y Paz: Excmo. Monseñor Adolfo Rodríguez Herrera, Arzobispo de Camagüey.

Cáritas: Excmo. Monseñor José Siro González Bacallao, Obispo de Pinar del Río.

Pastoral Juvenil: Excmo. Monseñor Carlos Baladrón, Obispo Guantánamo-Baracoa.

Medios de Comunicación Social: Excmo. Monseñor Carlos Baladrón, Obispo Guantánamo-Baracoa.

Movilidad Humana: Excmo. Monseñor Carlos Baladrón, Obispo de Guantánamo-Baracoa.

Laicos: Excmo. Monseñor Salvador Riverón Cortina: Obispo Auxiliar de La Habana.

Familia: Excmo. Monseñor Salvador Riverón Cortina, Obispo Auxiliar de La Habana.

Doctrina de la Fe y Ecumenismo: Excmo. Monseñor Alfredo Pettit, Obispos Auxiliar de La Habana.

◆ Centenario de las Damas Catequistas Sopena

Las Hermanas Noemí, Patty, Mari Carmen y Ana, en compañía de la Hna. Benita González (Consejera General) celebraron, en Eucaristía presidida por Mons. Pedro Meurice Estíu, el pri-

mer centenario de la Fundación de las Damas Catequistas por Dolores R. Sopena, las acompañaron también hermanos de las comunidades que ellas animan y todos aquellos que se sienten movidos por su lema "Hacer de todos los hombres una sola familia en Cristo Jesús".

◆ **Cáritas Informa**

Cáritas Cubana en la persona de sus directores nacionales y diocesanos, recorrió las provincias afectadas por el huracán Michelle, viendo cómo y dónde podría ser la ayuda a nuestros hermanos afectados más efectiva. Como más urgente la necesidad de alimentos, medicamentos, ropa personal y de cama, así como de colchonetas y cobijas para el tiempo frío que comienza. Agradecerían cualquier ayuda que desde las comunidades y a través de las Cáritas Diocesanas pudieran hacer llegar a estos hermanos que necesitan de ella pero sobretudo de nuestro AMOR.

◆ **Curso de Nuevo Testamento**

En las primeras semanas del mes de diciembre nos visitó el P. Agustín Monroy c.m.f, quien en compañía de la Sra. Gloria Inés, impartieron cursos sobre el Nuevo Testamento a sacerdotes, religiosas y religiosos y laicos de nuestra diócesis. El martes 11 impartió una Conferencia Magistral en la Cátedra Mons. Enrique Pérez Serantes, que con el título "Los Pobres nos evangelizan", llevó a todos los allí presentes

◆ **Tricentenario**

El pasado 13 de diciembre, la Iglesia de Santa Lucía celebró tres siglos de vida. La Eucaristía con motivo de esta especial Fiesta Patronal estuvo presidida por Mons. Dionisio García I., obispo de la diócesis de Bayamo-Manzanillo y concelebrada por Mons. Dante Sandrelli y varios sacerdotes de nuestra ciudad. Desbordó el Templo la alegría de sus parroquianos, que con tanto amor prepararon la fiesta, y de muchos hermanos de la ciudad que los acompañaron en esta celebración.

Internacionales

◆ **El Vaticano propone en la ONU educación religiosa para superar fanatismos**

La Santa Sede pidió educar a los jóvenes en su propia fe, respetando las creencias de los demás. Al intervenir en la Conferencia de la ONU sobre la Educación Escolar en relación con la Libertad de Religión y de Convicciones, la Tolerancia y la No Discriminación, celebrada en Madrid del 23 al 25 de noviembre. Tras recordar que la religión desempeña un papel central en la vida de millones de personas, el «embajador» del Papa en la sede de las Naciones Unidas de Ginebra, el arzobispo Diarmuid Martin, expresó «la educación religiosa es un instrumento poderoso para ayudar a los creyentes a intensificar sus esfuerzos hacia la realización de la unidad de la familia humana». «La libertad religiosa --subrayó Martin-- constituye un derecho humano fundamental y puede considerarse con certeza una de las piedras angulares del edificio de los derechos humanos, porque atañe a una esfera íntima de la existencia humana y de la identidad personal, la relación entre la persona y lo Transcendente». Esta libertad, agregó, incluye «el derecho de que a los grupos religiosos no se les impida demostrar libremente el valor especial de sus enseñanzas para la organización de la sociedad y la inspiración de la actividad humana en general». Por eso, concluyó, «en la formación de futuros maestros hay que dedicar atención especial a su capacidad para afrontar de modo sensato las cuestiones históricas controversas. Donde haga falta, será necesario revisar los textos y el material escolar para eliminar la presentación parcial o con prejuicios de acontecimientos históricos y de otras tradiciones religiosas». El encuentro de la ONU concluyó con una declaración final en la que se subraya, entre otras cosas, la necesidad de que los Estados establezcan y apliquen políticas educativas que

contribuyan a la erradicación de los prejuicios y de concepciones incompatibles con la libertad de religión. La Conferencia de Madrid insistió en que la educación escolar debe orientar a los alumnos a distinguir el fundamentalismo de las creencias sinceras positivas.

En su mensaje dirigido a la Conferencia, leído por la Alta Comisionada de la ONU para los Derechos Humanos, Mary Robinson, el secretario general de la ONU, Kofi Annan, asegura que tras el 11 de septiembre, se ha hecho más patente que nunca «la necesidad de usar la educación para avanzar en la libertad de religión, la tolerancia y la no discriminación». ZS01112809

◆ **Monseñor Foley: Un nuevo humanismo para dar un alma al progreso tecnológico**

Es necesario un nuevo humanismo para dar un alma al progreso tecnológico, propuso el «ministro» de Comunicación de Juan Pablo II, al clausurar un congreso internacional sobre cine y cultura en Roma. «La tecnología debe ayudar al hombre a superar dificultades y sus propios límites, pero no debe transformar a la máquina en hombre, y mucho menos al hombre en máquina», afirmó el martes el arzobispo John P. Foley, presidente del Consejo Pontificio para las Comunicaciones Sociales. El Congreso, organizado por ese organismo Vaticano y por el Consejo Pontificio para la Cultura, se celebró en la Universidad Pontificia de Santo Tomás «Angelicum» entre el 3 y el 4 de diciembre sobre el tema: «¿Hombres o máquinas? El valor de la vida y el poder de la tecnología en la cultura, en la comunicación social y en el cine en el tercer milenio». El prelado estadounidense propuso, por tanto, un «nuevo humanismo», como lo presenta Juan Pablo II, «fundado en la persona y sus derechos inalienables, sobre los valores de la justicia y de la paz, sobre la solidaridad y el respeto, para dar un auténtico sentido a la vida y ponerse al servicio de la misma». «Es necesario saber discernir --concluyó el arzobispo-- entre humano y artificial, entre realidad y ficción, entre sensibilidad y automatismo, sin que las esferas se confundan para dar vida a un ambiente en el que el saber sea guiado por la verdad y la persona encuentre espacio y estímulos para conocer y seguir buscando». ZS01120510



Boleta de Suscripción – 2002

Revista Iglesia en Marcha

Nombres y Apellidos:

Dirección: Calle:

No.

Apto.

entre:

y

Reparto:

Pueblo o Ciudad:

Código Postal:

Suscripción \$ 10.00 (8 números al año)

Entregar en el Arzobispado de Santiago de Cuba C/ Sánchez Echavarría No. 607.

A: Víctor Padrón (Antes del mes de Febrero del año 2002).

El pueblo que caminaba en tinieblas ha visto una gran LUZ...



...porque un NIÑO nos ha nacido, un hijo se nos ha dado. Sobre sus hombros descansa el poder y su nombre es: "Consejero prudente, Dios fuerte, Padre eterno, Príncipe de la Paz"